Biblioteca Lírico-dramática y Teatro Cómico

LAS DOS EN PUNTO

Zarzuela cómica en un acto y en verso

ORIGINAL EL LIBRO DE

DELFIN JEREZ BOSCO

MÚSICA DE LOS MAESTROS

RAFAEL CABAS Y FRANCISCO DAMAS

MADRID
ARREGUI Y ARUEJ: EDITORES
Greda 15, BAJO
1895

A mi buen compañero y amigo, su afmo

Delfín Pérez

LAS DOS EN PUNTO

Biblioteca Lírico-dramática y Teatro Cómico

LAS DOS EN PUNTO

Zarzuela cómica en un acto y en verso

ORIGINAL EL LIBRO DE

DELFIN JEREZ BOSCO

MÚSICA DE LOS MAESTROS

RAFAEL CABAS Y FRANCISCO DAMAS

Estrenada con extraordinario éxito en el Teatro-circo del Duque de Sevilla, la noche del 7 de Febrero de 1895, en el Beneficio del primer actor cómico D. Patricio León.



SEVILLA
IMPRENTA Y ENCUADERNACIÓN DE ENRIQUE BERGALI
Sierpes 104 y Manteros 19
1895

REPARTO

Personajes	Actores
PURA...................	SRTA. AURORA GUZMAN
GERTRUDIS.............	SRA. D.ª MATILDE GUERRA
PEDRO..................	D. JUAN ESPANTALEÓN
DON PABLO.............	» JOSÉ RAMOS
EL PRECEPTOR.........	» PATRICIO LEÓN
ERNESTO...............	» FAUSTO S. REDONDO
UN CRIADO.............	SR. ROMÁN
UN CONVIDADO........	» MORIÑA

Coro de convidados de ambos sexos

La acción en un pueblo cualquiera.—Epoca actual.
Derecha é izquierda, la del actor.

A mi madre

Delfín

A mi hermano Juan

Cuando estas *notas* trazaba
con afán mi débil mano,
el recuerdo de mi hermano
inspiración me prestaba.
Para ti las prodigaba
al *compás* de mi ilusión...
y en ellas, con efusión
y maternal embeleso,
puso nuestra madre un beso
y en la *clave* el corazón.

Rafael

ACTO ÚNICO

Jardín de un Hotel. A la izquierda en primer término, entrada á la casa, con ventana frente al público, en el piso bajo. Al foro, verja con puerta en el centro. Al lado de la puerta de la casa, un farol colgado y encendido.

ESCENA PRIMERA

D. PABLO y GERTRUDIS haciendo los honores á los convidados de ambos sexos que entran por el foro.

MÚSICA

D. PABLO y CORO de invitados.

D. PABLO — Pasen señores
sin cumplimiento.
CORO — Tantos honores
agradecemos.
Pues recibimos
su invitación
y aquí venimos
sin dilación.
D. PABLO — A todos agradezco
su atención.
CORO — Díganos ahora

si quiere decir
¿cuàl es el motivo
de este baile aquí?

D. PABLO Esta noche aquí reunidos
debemos celebrar
pues concederé la mano
de mi hija...

CORO ¿A quién será?

D. PABLO A una persona de rango
les voy á presentar,
pues ustedes no conocen
al sujeto.

ELLAS (Aparte) ¿Quién será?
¿Quién podrá ser?
Yo he de indagar...

ELLOS (Aparte) Al fin, mujer;
no hay más que hablar.

D. PABLO Ya lo sabràn
no averiguar
pues es una sorpresa
que les voy á dar.
Paciencia pues
ya lo sabrán
pues tengo por muy cierto
se sorprenderán.

CORO ¿Quién podrá ser?... etc.

—

D. PABLO Allí señores, en el salón
lucirán todos, con gran primor,
sus aficiones para bailar
y desde luego pueden pasar.

CORO Tiene razón
vamos allá
á reir, á bailar
á reir y á gozar.

Al terminar la música entran los convidados en la casa y quedan GERTRUDIS y DON PABLO.

HABLADO

GERT. Pues, señor; yo no me explico
á qué viene todo esto.
D. PABLO Gertrudis.
GERT. Mándeme usted.
D. PABLO Escucha atenta un momento.
¿Acaso no te ha extrañado,
tú que conoces mi genio,
que estemos en esta casa
hoy de reunión y jaleo?
GERT. Sí, señor.
D. PABLO ¿Y no adivinas?...
GERT. Nó, señor, por más que pienso...
D. PABLO Pues te lo voy á decir;
pero te encargo el secreto.
GERT. No hay cuidado.
D. PABLO Esta mañana
recibí por el correo
esta carta, en que mi amigo
de la infancia...
GERT. (Interrumpiendo) Sí, D. Pedro;
ese ser extravagante
que ha de casarse...
D. PABLO (Incomodado) ¿Qué es eso?
¡Cómo! ¿sabes tú?...
GERT. ¡Demonio!
(Se me escapó). Yo...
D PABLO ¡Habla presto!
GERT. Me dijo la niña un día
que con un hombre muy feo
pensaba usted enlazarla,
porque trae mucho dinero:
y como él es viejo ya,

ella no quiere...

D. PABLO (Incomodado.) ¡Silencio!
Ella hará lo que yo mande.
No ha de faltarme al respeto.

GERT. Pero, señor...

D. PABLO No interrumpas.
La reunión es, porque quiero
que cuando llegue esta noche
mi amigo, crea que tengo
una posición brillante,
y que ignore por completo
mi situación actual
y mis pérdidas.

GERT. Comprendo.
(Es necesario decírselo
á la niña. No hay remedio.)

D. PABLO Cuidado que nada sepa
de la venida de Pedro
mi Pura.

GERT. Lo callaré...
(hasta que la vea).

D. PABLO Bueno.
Vete con los convidados.
Dáles dulces y refrescos.

(Entra Gertrudis en la casa.)

ESCENA II

D. PABLO solo.

D. PABLO Tengo por cierto... ¡muy cierto!
que Pura está enamorada
de uno que no tendrá nada...
sobre qué caerse muerto.
Pero no he de consentir
ese amor que la enardece
cuando mi amigo la ofrece
un brillante porvenir.

Y yo pensé, para hacerla
olvidar esa pasión,
llamar á un santo varón,
que trata de convencerla.
Es Preceptor de valía,
y al tiempo que la enseñaba
de paso la aconsejaba
todo lo que yo quería.
Que era... «á su padre tener
gran respeto y obediencia»
y el buen señor con su ciencia
la ha logrado convencer...
segun él dice; que yo
aunque no me ha dicho nada,
la veo muy preocupada
y me parece que nó.

ESCENA III

El mismo PURA y GERTRUDIS en la ventana del pabellón.

PURA ¿Dices que esta noche...?
GERT. Sí.
Y por eso es la reunión.
(á D. Pablo.) D. Pablo; allí en el salón
le echan de menos.
D. PABLO ¿A mí?
PURA (No se irá)
D. PABLO (Me tiene loco
la venida de mi amigo)
(Salen al jardin Pura y Gertrudis.)
Purita, vente conmigo.
PURA Ahora iré, dentro de poco.
D. PABLO (Aunque he sufrido reveses
yo tengo que procurar
que no se llegue á enterar

de mi baja de intereses.)
(Entra en el pabellón.)

PURA ¡Qué compromiso, señor!

D. PABLO (Asomándose á la ventana del Pabellón.)
Gertrudis.

GERT. Puede mandarme.

D. PABLO No se te olvide avisarme
cuando venga el Preceptor,
(Vase.)

GERT. Que le avisaré, prometo.

PURA ¿Pero es verdad...?

GERT. El lo ha dicho.

PURA También es mucho capricho
querer unirme á un paleto.

GERT. Alguien se acerca.

PURA ¿Será?...

GERT. Es temprano todavía.
Vamos adentro, hija mia,
que Ernesto lo arreglará.

PURA (Mirando hácia el foro.)
Es el Preceptor...

GERT. Pues vamos.
Diré á D. Pablo que venga.
Hará lo que le convenga
y usted... lo que convengamos.
(Mutis por el Pabellón.)

ESCENA IV

Sale el PRECEPTOR por el foro.

MÚSICA

EL PRECEP. Aquí me han citado
y yo presuroso,
acudo á la cita
con satisfacción,

pues no me he negado
jamás temeroso
á aquel que me invita
con buena intención.

—

Yo soy un preceptor
de fama sin igual
y con santo fervor
predico la moral.
Me sirve de placer
instruir y enseñar
mil cosas que las chicas
no deben ignorar.
Lo mismo enseño el baile
que enseño una oración,
idiomas, el piano...
pues todo lo sé yo.

—

Allá en mis mocedades
sentí predilección
por bailar habaneras,
mazurcas y galops,
en bailes de candil
y bailes *comilfaut*
en salones... así

Baila de las maneras que indica el cantable

con mucha educación
llevando á la pareja
con gran separación.
Pero en otros bailes
¡ay! ¡Válgame Dios!
tan juntos se bailaba
que... ¡que... sofocación!

RECITADO Porque señores: ¿En qué consistirá que bailando separados y corriendo, se suda

menos que... muy juntitos... y despacio?
Porque para bailar separados...
El can-cán
está ahí
separado así

—

Baila paso de can-cán, y acaba el número. Al terminar este sale D. PABLO del Pabellón.

HABLADO

D. PABLO ¿Ya ha venido usted?
PRECEP. (Con sorna) Yo creo...
que ya estoy aquí, D. Pablo.
D. PABLO Bromista.
PRECEP. Yo soy así.
D. PABLO Es un decir.
PRECEP. Me hice cargo.
¿Conque dígame usted ahora:
para qué he sido llamado?
D. PABLO Se lo diré en dos palabras.
En esta noche...
PRECEP. ¡Alto! alto!
«En esta noche» son tres
palabras: las he contado.
D. PABLO ¡Jesús! ¡qué materialista!
PRECEP. Pues si no cuesta trabajo,
el hablar con propiedad.
D. PABLO ¿Me deja acabar?
PRECEP. Al grano.
Dije grano, como pude
decir... «al asunto». Vamos,
diga...
D. PABLO Esta noche repito
han de bailar aquí un rato
las familias conocidas,
á las cuales he invitado,

y pensé en usted al punto,
de su bondad abusando,
porque nadie como usted
pódrá tocar el piano.

PRECEP. Pero ¿cómo en esta casa
que es un palacio encantado
por lo triste y silenciosa,
hay una *soiré* de rango?

D. PABLO Porque espero hoy á don Pedro,
aquel señor de que hablamos
para novio de mi hija.

PPECEP. ¿Conque viene? ¡El mamarracho!

D. PABLO ¿Usted habló con la niña
de este asunto?

PRECEP. Gran trabajo
me costó, más... con el tiempo
yo espero...

D. PABLO ¡Qué! ¿le hará caso?

PRECEP. Creo que sí.

D. PABLO Sí usted todo
lo puede con ella.

PRECEP. ¡Claro!
(Aparte) (Yo no la he dicho ni esto.)

CRIADO (Sale corriendo por el foro con una maleta.)
¡Señor! ¡señor!... aquí estamos.

D. PABLO ¡Eh! ¿Quién viene?

(Sale Pedro, tipo bastante grueso y muy bruto).

ESCENA V

Dichos y PEDRO, luego PURA y GERTRUDIS

PEDRO ¡Aprieta chico!

PRECP. ¡El paleto millonario!

D. PABLO Vengan todos al jardin.

PURA (Aparte.) ¡Ay! El paleto. ¡Dios santo!
(Sale Pura y Gertrudis.)
D. PABLO ¡Mi buen Pedro...
PEDRO ¡Aprieta más!
D. PABLO ¡Estás gordo...!
PEDRO ¡Demasiado!
¡Chico qué lujo!
D. PABLO No es mucho...
(si supieras...)
PEDRO ¡Bravo...! bravo!
D. PABLO ¡El tiempo que no nos vemos!
PEDRO Hace más de veinte años.
Yo tambien allá en el pueblo
vivo bien, pues con mis granos
mis tierras y mi cebada
vivo y engordo.
PRECEP (¡Está claro!)
D. PABLO Bueno; justo es que descanses.
PEDRO Pero si no estoy can-ao...
PRECEP. (¿Y con ese han de casarla?)
¡eso si que no lo paso!)
GERT. (Para ella es viejo ya,
pero como es millonario
tanto me gusta... ¡que un pollo,
es carcamal á su lado.)

ESCENA VI

PURA, GERTRUDIS, D. PABLO, PEDRO y el PRECEPTOR.

PEDRO Conque ¿dónde está la chica?
D. PABLO Aquí la tienes.
PEDRO ¡Castaños!
¡Qué guapa que está! ¡ya puedes
estar orgulloso Pablo!

PURA ¡Muchas gracias!
PEDRO No hay por qué...
y béseme usté la mano.
PURA ¡Qué estúpido!
D. PABLO (¡Qué zoquete!)
PRECEP. ¡Qué animal... y qué simpático!
(con sorna.)
PEDRO Creo que á usté le habràn dicho
que soy un hombre mú claro.
D. PABLO (Sigue tan bruto como era
hace veinticinco años...)
PEDRO Yo vengo para casarme
enseguida: conque vamos...
¿Le gusta à usté mi figura?
No soy muy *desgalichao.*
Me traigo buenos andares.
Traigo dinero... Y me traigo...
un dolor en los riñones,
del viaje, que me parto.
¡Conque conteste usted pronto!
PURA (con timidéz.)
Como me lo ha preguntado
de repente... la verdad...
Voy, que me están esperando.
(Mutis por el pabellón.)
PEDRO ¡Se marcha!
D. Pablo La dá vergüenza...
Como nunca te ha tratado ..
Mas descuida con... el roce...
á ti se irá acostumbrando.
PEDRO ¡Ojalá!
PABLO Vamos adentro
y te limpias en mi cuarto
el polvo. Conque, adelante.
Pasa...
PEDRO ¡No!

PABLO ¡Pasa!

PEDRO ¡Arre, vamos!

(Mutis los dos por el pabellón.)

ESCENA VII

GERTRUDIS y el PRECEPTOR

Cada uno á un extremo de la escena.

PRECEP. (No he visto en toda mi vida
un hombre más animal.)
Don Pablo estará creido
que á Pura he llegado á hablar
en su favor. ¡Está bueno!
¡Cuando Pura es un imán
que me atrae, me enloquece!

GERT. (¿Casarse con Pura? ¡Cá!
Yo les deshago sus planes,
pues la prometo ayudar
en los amores de Ernesto.)

PRECEP. ¿Gertrudis? Venga usted acá.
¡A usted le gusta el paleto!
No vale disimular...

(Gertrudis hace un movimiento de extrañeza.)

GERT. ¿A mí?

PRECEP. Se lo he conocido.

GERT. No lo crea.

PRECEP. Es natural,
usted no es ninguna niña.

GERT. ¡Qué grosero!

PRECEP. Y á su edad...

GERT. He cumplido treinta y cuatro,
el martes de Carnaval.

PRECEP. (Por su faz de mascarón
lo he debido adivinar.)
Séame franca. ¿Le gusta?...

Vamos, diga la verdad.
Un hombre que tiene tierras
y granos, que cuenta ya
lo menos sesenta años,
me parece que no es tan
despreciable, porque pronto
su mujer se quedará
viuda...

GERT. Sí, ya comprendo.

PRECEP. Usted se puede casar
con él; pues dentro de poco
(de ver su cara de agraz)
se muere de indigestión.
Y así podrá usted heredar
todas sus tierras, los granos...

GERT. ¡Nó, los granos, arre allá,
que tuve una inflamación
por un grano colosal
que me salió...

PRECEP. ¡Dónde! ¡Dónde!

GERT. En Alcázar de San Juan.
¿Pero por qué ese interés?...

PRECEP. Yo le ayudo, ya verá ..

GERT. Pero...

PRECEP. Márchese usted dentro.

GERT. Es que yo... (Mutis.)

PRECEP. ¡Déjeme en paz!

ESCENA VIII

PRECEPTOR y luego PURA

PRECEP. ¡Tengo una penetración!
Armo un lío, y de este modo
llegaré á ganarlo todo...
todo... ó algún coscorrón.

PURA Hoy tarda mucho en venir
mi Ernesto. ¿Qué habrá ocurrido?

PRECEP. (Viendo á Pura)
¡Es ella! ¡Yo me decido!

PURA Si viene, le he de reñir.
(Viendo al Preceptor).
(¡Ay! ¿qué veo? el Preceptor)

PRECEP. ¿Me busca usted, señorita?

PURA ¿A usted? ¡Nó!

PRECEP. Pues yo, Purita ..
si me concede el honor,
de escucharme...

PURA (¡No se irá!
este hombre me está estorbando)
Creo que le está esperando
en el comedor, papá.

PRECEP. Es, que me tiene usted ciego
y he de decirla que...

PURA (Con sorna). ¿Sí...?
Bueno, pues váyase allí
que ya me lo dirá luego.

PRECEP. (El primer paso está dado)
Voy allá.

PURA Hasta la vista.

PRECEP. (¿Conseguiré su conquista?)
¡Adiós!... ¡adiós!...

PURA ¡Qué pesado!
(Vase el Preceptor por el foro).
Mientras en el comedor
disfrutan los invitados,
aquí dos enamorados
podrán expresar su amor.

ESCENA IX

La misma y ERNESTO que sale por el foro.

MÚSICA

DUO

ERNESTO Ven á los brazos
del que te adora.
PURA Aparta, ingrato; (incomodada).
¡á buena hora!
ERNESTO Inesperado detenimiento
ha motivado que falte hoy.
PURA Me has olvidado
ya lo presiento;
¡aparta, ingrato, ahora me voy!
ERNESTO Ven tú, mi solo encanto
de luz y de hermosura,
el sueño de mi mente,
mi dicha y mi ventura.
PURA No puedo verte, aparta,
¡aunque te quiero tanto!
porque tú no mereces
ser dueño de mi encanto.
ERNESTO ¿Me quieres tú, como yo á tí?
PURA Nunca lo esperes. ¡Vete de aquí!
ERNESTO ¿Conque jamás?
PURA ¡Ya lo verás!
ERNESTO Cede por Dios.
PURA ¡Muy terco estás!
ERNESTO ¿No has de ceder?
PURA ¡No cedo yo!
ERNESTO Me has de querer.
PURA ¡Mil veces no!

—

ERNESTO Te profesaba idolatría...

¡Amor inmenso! ¡Loca pasión!
¡Nunca pensára la mente mía
en tu desprecio, ni en tu traición!

. . . .

¡Nunca pensára la mente mía!

. . . .

en tu desprecio y traición.

PURA (Aparte) (¡No puede más
mi corazón)
¡Ven y abrázame con gran pasión!

LOS DOS Por fin te tengo en mis brazos. ¡Mi vida!
por fin {tu / mi} enojo por siempre pasó.
Es que no puedo olvidarte un momento
porque mi pecho se abrasa de amor.

ERNESTO Por fin tu enfado por siempre pasó

PURA ¡Mi dulce bien!

ERNESTO ¡Mi dulce amor!
¡Siempre abrazados así
siempre abrazados los dos
siempre en tus ojos mirándome yo.

ERNESTO ¡Mi bien!

PURA ¡Mi amor!

HABLADO

ERNESTO Ven á mis brazos, Pura idolatrada;
dime por qué te encuentro incomodada.

PURA Hace rato que espero en el jardín.

ERNESTO Perdóname, mi dueño, porque al fin
quiero que en este día,
recojas tus trebejos
y nos marchemos lejos,
burlando tú á tu padre y yo á mi tía.

PURA ¡Huir contigo!, ¿pero qué me dices?

ERNESTO Seremos muy felices.

Ya te estoy contemplando
tranquila y sin enojos
en tu casa mandando,
y yo mirándome en tus negros ojos.

PURA ¿Tu pretensión es sana?

ERNESTO Al rayar la mañana,
un sacerdote con su bendición
en la ermita cercana
hará de dos, un solo corazón.

(Durante las últimas frases, se asoma Pedro á la ventana del Pabellón.)

PEDRO (¡Caracoles! ¡Qué escucho!)

ERNESTO Si me quisieras mucho
accederías á esto que te pido.

PEDRO (¡Castaños! ¡Me he lucido!)

PURA ¿Y si por darte gusto
mi padre enferma dándole un disgusto?

ERNESTO ¡Ingrata!

PURA ¡No me atrevo!

PEDRO ¡Si yo salgo, le pongo como nuevo!

ERNESTO ¡Me voy! Me voy! ¡Impía!
No me verás ya más...

PURA ¡Me moriría!

ERNESTO ¿Dí? ¿De nada han servido
mis frases cariñosas
y las noches lluviosas
que por verte mojándome hé venido?
Y aún malo del trancazo...

PURA ¿Del trancazo?

ERNESTO Si. (El que me dió un marido,
que por poco me rompe el espinazo.)

PEDRO (Para trancazo, el que le voy á dar
si se llega á fugar.)

ERNESTO ¿Con que dí? ¿Te decides?

PURA Tu piensa, en qué me pides
que cometa una falta

siendo condescendiente;
¡ya no podré llevar mi frente alta!

PEDRO (Menos mal, se preocupa de la frente.
La mia ha estado en un riesgo inminente)

ERNESTO Marchemos vida mía:
que cuando venga el día,
te prometo que vamos al altar
y de este modo te podrás ahorrar...

PEDRO (Pues claro, se ahorrará la vicaría.)

ERNESTO ¿Te decides. verdad?

PURA Aunque es pecado...

ERNESTO Cuando oigas la campana de la ermita
tocar las dos, me tienes á tu lado.

PEDRO ¡Por fin la ha conquistado!

PURA Aquí, saldré mi bien muy tapadita
porque hoy estoy sitiada.

ERNESTO ¡Pues no me has dicho nada!

PURA Esta noche ha llegado
el hombre que mi padre ha destinado
para mi casamiento.

ERNESTO ¿Dónde está ese menguado
que le voy á...

PEDRO ¡Si salgo, lo reviento!

PURA Oigo ruído.

ERNESTO Me voy, ya volveré.

PURA Yo tapada saldré.

ERNESTO Te repito, que cuando en la campana
oigas sonar las dos de la mañana,
aquí vendré y nos escaparemos.

(Mutis foro.)

PEDRO ¡Eso, ya lo veremos;
todo será que á mí me dé la gana!

(Se retira Pedro de la ventana y sale á escena por el pabellón en el momento que va á entrar Pura y se encuentran)

PEDRO Ahora le castigaré.

PURA ¡Ah! Pedro; ¿nos habrá oído?

(Hace mutis precipitadamente por el pabellón).

PEDRO ¡Si no se vá lo divido!
Y en cuanto á ella, le daré
muy pronto su merecido.
¡La cosa se pone fea,
pues aquella que hace un cesto...
¡Pero señor! ¿para esto
he salido de mi aldea?
Si es esta la educación
en las casas principales,
prefiero mis animales
y el rústico caserón.
¡Esto es una atrocidad!
Pablo! Pablo!... (Llamando).

ESCENA X

Dicho y D. PABLO que sale por el pabellón.

PABLO ¿Qué te pasa?

PEDRO Que me marcho de tu casa
al momento.

PABLO ¿De verdad?

PEDRO Ahora he visto con horror
cuando buscándote iba,
que Pura, muy expresiva,
estaba con un señor.

PABLO El violón estás tocando.

PEDRO Ellos son los que tocaban,
y cuando aquí llegué, estaban
arrimaditos hablando.

PABLO ¡Estás loco!

PEDRO ¿Loco?

PABLO ¡Sí!
Te digo que estás demente;

¡mi Pura es muy inocente!

PEDRO Pero, Pablo ¿y lo que ví?

PABLO Ya sé quién es. ¡Já, já, já!

PEDRO ¿Te ries?

PABLO Pues, claro es.
Si es el Preceptor; lo ves
como tu cabeza está... (señal de loco.)
Decírtelo es necesario.

PEDRO ¡Hombre! tu risa me deja...

PABLO Lo que ese hombre la aconseja,
se lo he dicho yo.

PEDRO ¡Canario!

PABLO No creas en su falsía...
No te debes apurar,
porque ese, te va á ayudar...

PEDRO ¡Claro que me ayudaría!

PABLO ¡Tener celos de un cristiano!
¡Vamos que no tiene nombre!

PEDRO Hablaban, aunque te asombre
de fuga...

PABLO Las del piano.
No te debes molestar,
ni pasar sofocación;
pues para su educación
he creido regular,
que un Preceptor ilustrado,
de inestimable valer
y que tiene su saber
por demás acreditado;
que en música y matemáticas,
ha dejado ya instruidas
á chicas muy conocidas
de casas aristocráticas;
viniera á darle lección.

PEDRO Pues veo que en el repaso,

la chica pone más caso
á la multiplicación.
¿Conque tú consentirás
que ella aprenda de ese modo?

PABLO Quiero que el la enseñe... todo...
lo que enseñó á las demás.

PEDRO Pues me voy.

PABLO ¡Calla la boca!

PEDRO La mujer á quien yo adore
me gustará más que ignore,
la fuga... y como se toca.

PABLO ¡Tu terquedad es horrible!
¡El demonio que te crea!

PEDRO Preceptor... ó lo que sea,
la ama.

PABLO (¿Será posible?)
¿Y él será correspondido?

PEDRO Pues hombre. ¡En gracia de Dios!
se van á escapar los dos
esta noche. Lo he oido.

PABLO ¡El, que parecía un santo!
No logrará aunque se empeñe...

PEDRO ¿Pues no quieres que la enseñe?
Pues la va á enseñar...

PABLO ¡No tanto!
Déjame á mí la cuestión,
que aunque toque bien el piano,
le he de probar que mi mano,
tiene más ejecución. (Ademán de pegar.)

PEDRO ¡Cuidao...

PABLO ¡Me sobra entereza!

PEDRO Si se agrian las cuestiones
llama, y de dos coscorrones
le echo abajo la cabeza.

(Mutis Pedro por el pabellón).

ESCENA XI

D. PABLO y á poco EL PRECEPTOR

PABLO (¡Pero, señor! Quién pensara
que se escapase mi Pura
de casa! Oh! esta aventura
tiene que costarle cara).

PRECEP. (Sale del pabellón sin reparar en D. Pablo)
Me escurro.
Ya estoy cansado
de tanto y tanto tocar
el piano.

PABLO (Viéndole). (¡El Preceptor!)
Qué... ¿se retira usted ya?

PRECEP. (¡D. Pablo!) Cá!... digo... sí...

PABLO Tengo que hablarle formal.

PRECEP. Usted ya sabe que yo,
soy todo formalidad.

PABLO Señor, Preceptor! Ahora
no vale disimular.
¡Lo sé todo!...

PRECEP. Bien, ¿qué sabe?

PABLO Me he enterado de su plan.

PRECEP. ¿Ya lo sabe usted? Entonces...

PABLO ¡No he visto osadía igual!
¿Usted ha hablado con ella,
aquí esta noche. Es verdad?

PRECEP. (Se ha enterado que á Gertrudis
ayudo.) ¡Sí!

PABLO Y además
le ha hecho una proposición...

PRECEP. Usted se incomodará,
pero dada mi franqueza
lo tengo que confesar.

PABLO Lo estoy oyendo y lo dudo.

PRECEP. Pero, hombre, si es natural
y lógico mi propósito.
No hay diferiencia de edad
del modo que yo propongo
el asunto.

PABLO ¡Voto vá!
¡Si usted, es mucho más viejo!

PRECEP. Que sea menos ó más,
no hace al caso.

D. PABLO Mas... ¿qué idea
se lleva, con amargar
nuestra ventura.?

PRECEP. Yo creo
que todo quedaba en paz,
dejándole usted á Pura,
que haga su voluntad.

D. PABLO Si no ignoro que está usted
de acuerdo con ella... truan...

PRECEP. La vieja está enamorada
del paleto, pues dejar
que se casen... y así Pura...

D. PABLO ¿Cómo?

PRECEP. Contenta estará.

D. PABLO Sé la hora de la cita.

PRECEP. ¿De la cita?

D. PABLO Claro.

PRECEP. ¿Cuál?

D. PABLO No se haga usted de nuevas,
me lo dijo poco há
Pedro.

PRECEP. ¿Pedro? Y cómo sabe...?

D. PABLO ¡Usted no pudo pensar,
que se descubriera!

PRECEP. (Eso
es sin duda que ya están
de acuerdo Gertrudis y él.)

D. PABLO Sé que su amor es tenaz.
¿Qué vá usted á hacer á las dos?
PRECEP. ¿Pues no se ha enterado yá?
A una, la caso...
D. PABLO A la una.
se marcha usted á acostar.
PRECEP. Si usted se empeña (Este hombre
sin duda, bebió de más.)

ESCENA XII

Dichos y PURA que sale del Pabellón.

PURA Pero dí papá. ¿Qué haces
que no vienes á la sala?
D. PABLO No tengo gana de fiesta
Ven desnaturalizada,
vas á confesarme al punto
sin ambajes, lo que tramas
PURA (¡Dios mío! Se ha descubierto)
Yo... papá... no tramo nada...
D. PABLO Sé que estais los dos de acuerdo
Dí si es verdad. ¡Pronto! ¡habla!
PURA Sí, señor.
PRECEP. (De lo que escucho,
yo no entiendo una palabra.)
Esto es un lío.
D. PABLO ¿Y te gusta
ese hombre con esa facha?
PURA ¡El Preceptor, no por cierto!
D. PABLO En qué quedamos. ¿No acabas
de decirme, que es verdad
lo que se dice que fraguas?
PURA Yo creí que... (No lo sabe
y por poco se me escapa.)
D. PABLO ¡Quereis que me vuelva loco!

PRECEP. Mire usted, hablando en plata,
me parece que usted tiene
la cabeza trastornada.
D. PABLO ¡Insolente!
PRECEP. ¡No alterarse!
Señorita, sea usted franca.
¿Usted entiende á su padre?
PURA (Vaya si lo entiendo) Nada.
D. PABLO A ver, si nos entendemos.
(á Pura.)
D. PABLO (al Preceptor.) Usted no quiere llevársela?
PRECEP. ¿A quién...?
D. PABLO A las dos.
PRECEP. ¡Ah! Pero...
son dos, los que están en planta!
Pues ni me llevo á la una,
ni á la otra: y ya me cansa,
que me quiera volver loco
con sus líos y su escama.
D. PABLO (¿Me habrá engañado Perico?
los espiaré con maña) (Mutis.)
PRECEP. Yo, me voy al comedor
y en dando las dos á casa.)
(Mutis el Preceptor por el Pabellón.)
PURA ¿Qué le ocurrirá á papá?
Ay! Dios mío, estoy en ascuas!
Ya falta poco. Me voy
para salir muy tapada.
(Al ir hacer mutis, se encuentra con Gertrudis que sale del Pabellón.)

ESCENA XIII

PURA y GERTRUDIS

GERT. ¿Dónde va usted señorita?

PURA (Gertrudis) Voy al salón.
GERT. ¿Quiere darme explicación
de lo que pasa, Purita?
PURA ¿Por què?
GERT. Porque me he encontrado
al paleto muy furioso,
diciendo que aquí hace el oso.
PURA Pues mira no te ha engañado.
(con misterio)
¿Puedo confiar en tí?
GERT. Soy un pozo.
PURA Pues atiende:
has de saber, que pretende
Ernesto venir aquí
y con él me llevará.
GERT. ¡Eso me alegra!
PURA ¡Qué escucho!
GERT. Pues claro, me alegro mucho.
Así Pedro quedará
con un palmo de narices;
y como querrá vengarse,
yo le obligaré á casarse
conmigo.
PURA ¿Pero, qué dices?
¡Casarte tú!
GERT. Sí, señora.
PURA ¡A tu edad!
GERT. Mas viejo es él.
¿Dígame usted, su doncel
viene esta noche.? ¿A qué hora?
(Pura contesta afirmativamente.)
PURA A las dos, dijo que aquí
estaría.
GERT. Yo consigo
mi propósito.) Este abrigo,
se lo pone usted por mí.

Yo iré á cuerpo.
PURA ¿Qué procuras?
GERT. Ya lo verá al concluir.
Usted no debe salir,
hasta que todo esté á oscuras.
PURA ¡Me vas á comprometer!
GERT. Váyase usted al salón,
sin tener preocupación.
(Apaga el farol y queda á oscuras.)
PURA ¡Cuidado...! (con miedo.)
GERT. Déjeme hacer.

(Mutis los dos por el Pabellón. Durante el preludio se oirán las dos y cantarán dentro los convidados alegremente.

MUSICA

CORO (Dentro.)
¡Viva el amor!
¡Viva el Champang!
pues no hay nada que siente mejor,
que unas copas después de bailar.
¡Viva el amor! ¡Viva el Champang!

Terminado el número de música sale GERTRUDIS por el foro con mucho sigilo. EL PRECEPTOR del pabellón y detrás PEDRO sin verse unos á otros.

HABLADO

ESCENA XIV

GERTRUDIS, ERNESTO, EL PRECEPTOR, PEDRO y después PURA por el pabellón.

PRECEP. (Yo me escurro ahora, que están
todos muy entretenidos.)
PEDRO (Esta es la hora.)
GERT. Si surte

mi plan, al punto consigo
mi propósito.)

PEDRO (Si doy
con él, le rompo el bautismo.)

PURA (Sale Pura.) ¡Valor y fuera temores.
(Llamando.)
¡Ernesto! (¿No habrá venido?)

ERNESTO (¡Es su voz!...) Vamos de prisa.

PEDRO Le nombra... voy despacito
(Tropieza con un mueble.)
(Como yo logre atraparla
pues... me la llevo ahora mismo
y el otro se va sin ella
como tres y dos son cinco.)

ERNESTO ¿Dónde estás? (No veo nada)

PURA Aquí...
(Ernesto toca la capa del Preceptor y le coje.)

ERNESTO Por fin te he cogido.

PRECEP. (¿Quién me coje por la capa?)

ERNESTO Tápate con el abrigo,
y vámonos.
(Ernesto cree que tiene cojida á Pura.)

PRECEP. (¡Carambita!)

GERT. (¿En qué parará este lío?)
(No encuentro á Pedro)

PEDRO (Coje á Gertrudis) (Aquí
está.)

GERT. ¡Ay!

PEDRO ¡Silencio! Cierra el pico.

GERT. ¿Es Pedro?

PEDRO Sí, Pedro soy.
Cállate y vente conmigo,
si no quieres que te pase
algo peor. (Ese tipo,
se quedará con un palmo
de narices.)

ERNESTO Ven; de un brinco
solamente, llegaremos
junto á la orilla del río.

PRECEP. (¡Ay! ¿si será un criminal?)
(¡Señor mío Jesucristo!)
(Si querrá este hombre bañarme)

ERNESTO ¿No dices nada?

PURA Distingo
más de un bulto... ¿si será
mi padre? No me decido.
(Mutis detrás del pabellón.)

PEDRO Vente. (á Gertrudis.)

GERT. (Me roban... ¡Qué gusto!)

ERNESTO Ven (al Preceptor.)

PRECEP. (¡Que me roban, Dios mío!)

Hacen mutis, Ernesto con el Preceptor, por el foro derecha y Pedro y Gertrudis por el foro izquierda.

ESCENA XV

Sale DON PABLO del Hotel con dos criados con luces.

D. PABLO Alumbrad y registrad
todo muy bien, como he dicho.
Me he descuidado un momento
y me ha desaparecido
el Preceptor.
(Va hacia el foro y se fija por el lado donde se fué Gertrudis)
¡Mas qué veo!
allá á lo lejos distingo
bajo el farol de la Vírgen
dos bultos! Ellos de fijo!
Venid todos! Qué vergüenza!
¡Con la suya se han salido!
(Salen los convidados.)

UNOS ¿Qué le pasa?

OTROS ¿Qué sucede?
D. PABLO (¡Me da vergüenza decirlo!)
¡Que se han fugado, mi hija
y el Preceptor ahora mismo!
CONV. 1º ¿El Preceptor? No es posible.
D. PABLO Sí, señor sí. Tengo indicios
de que iban á escaparse:
pero yo me he distraido,
y cuando he venido aquí
ya de lejos los he visto.
¡Qué dirá Pedro!

ESCENA ULTIMA

Sale PURA y después lo que se marca en la acotación

PURA ¡Papá!
¡Qué te ocurre! ¿A qué esos gritos?
D. PABLO ¿Tú aquí? Dí: ¿no te escapastes?
PURA ¿Escaparme, papá mío?
D PABLO Hija: no sabes que susto
me has dado. ¿Y ese maldito
de Preceptor, dónde está?
PURA Lo ignoro.
D. PABLO Estará escondido.

(Sale el Preceptor seguido de Ernesto, que le viene pegando y Pedro corriendo seguido de Gertrudis. Se colocan los dos primeros á un lado y los segundos en el opuesto.)

PRECEP. ¡Ay! Socorro que me matan.
PEDRO ¡Quitarme ese basilico!

(En este momento, habrá una pausa: formándose un cuadro de espectación en los convidados.)

D. PABLO Pero, ¿á qué viene este escándalo?
ERNESTO Este hombre ha pretendido
(por el Preceptor.)
burlarse de mí, y le juro...

PEDRO A mí, me pasó lo mismo
con esta vieja endiablada.
GERT. ¡Vieja yo! (Tira un pellizco á Pedro.)
PEDRO ¡Uy! qué pellizco!
D. PABLO A ver si nos entendemos
(á Ernesto.)
Dígame, usted, señor mío
al punto: quièn es usted
y quién le ha dado permiso...?
ERNESTO Yo me llamo Ernesto ..
PURA Sí...
y además es novio mío. (Con timidéz.)
D. PABLO Pero, ¿á qué á venido usted
á esta hora y á este sitio?
ERNESTO Yo vine...
PEDRO Yo lo diré.
Voy á desacer el lío.
(A D. Pablo.) ¿No te dije, que á las dos
se fugaban?
D. PABLO Sí: lo has dicho.
(A Pura.) ¿Conque pensabas fugarte?
PURA Yo papá...
D. PABLO ¡Eso es indigno!
GERT. ¡Mi honor está por los suelos!
D. PABLO ¡Calla!
GERT. Pues todos han visto,
que este hombre me ha raptado.
PRECEP. ¡Como este á mí! (Por Ernesto.)
GERT. Y yo pido
una indignación
de daños y perjuicios.
PURA Papá, sé condescendiente...
D. PABLO Si este renuncia (Por Pedro.)
PEDRO Pues, digo...
¿No hé de renunciar?
D. PABLO Pero antes

de decidir creo preciso
que usted me diga quién es.

ERNESTO Soy Ernesto Javalquinto
y terminé la carrera
de Ingeniero de caminos.
Tengo fincas... y mi renta...

D. PABLO ¡No es despreciable este chico!

PRECEP. Todo eso está muy bien,
pero no he visto el motivo
para que usted me pegara.

ERNESTO Es que me creí haber sido,
víctima de alguna burla.

PEDRO (A Pablo.) ¿El Preceptor es el chico,
ó el otro?

D. PABLO (El de más edad)

PEDRO ¡La enseñaría buen camino!
Pero ella solo aprendió
la fuga...

D. PABLO Lo siento chico (á Pedro.)

PEDRO Que se casen que no quiero
después...

PRECEP. ¡Eso!

GERT. Pedro mío,
entonces podré esperar...

PEDRO ¡Si, no se và, la divido!
(amenazándola) Mañana me
voy al pueblo.

PRECEP. Señores... yo me retiro.
(Y no vuelvo por aquí
porque esta vez me he lucido.)

PURA ¡Ah! Papá ¡qué bueno eres!

ERNESTO En mí tendrá usted un buen hijo.

PEDRO Y en mí, siempre encontrarás,
un francote y buen amigo:
soy más verdad que vosotros.
Conque alegría y bullicio

y bailaremos un rato,
sin agarrar, sueltecitos.
Pero antes, tengo que hablar,

(Al público.)

Bailaré si les gustó
señores, porque si nó
no tendré humor de bailar.

TELON

Cúmplenos dar expresivas gracias á la señorita Guzmán, y Sra. Guerra, como así á los señores Espantaleón, León, Ramos y Redondo, que tanto contribuyeron al buen éxito de nuestra obra, con la excelente interpretación de sus papeles.

Los Autores

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES Á ESTA GALERÍA

MADRID

Librería de los *Sres. Hijos de Cuesta*, Carretas 9; *Fernando Fé*, Carrera de S. Jerónimo 2; *Antonio San Martin*, Puerta del Sol 6; *M. Murillo*, Alcalá 7; *Manuel Rosado*, Esparteros 11; *Gutemberg*, Príncipe 14; *Simón y C.ª*, Infantas 18, *Escribano y Echevarría*, Plaza del Angel 12; *Viuda de Hernando*, Arenal 11; *Faquineto*, Olivar 1; *Miguel Guijarro*, Preciados 5; *Perdiguero*, San Martin 6; *Saenz de Jubera Hermanos*, Campomanes 10.

Los pedidos á esta casa EDITORIAL acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galeria. Lisboa, *Juan M. Valle*, Rua Nova de Carmo 45 y 47; Habana, *Manuel Durán*, Oficios 40; Buenos Aires, *Landeira y Compañía*, Libertad 16.

PARTITURA Y MATERIALES DE ORQUESTA

Pídanse á *D. Florencio Fiscovicht*, Pozas 2 y 4, y en Sevilla, don Enrique Bergali, Sierpes 104.